

דדדדדדדדדדדדדדדדדדדדד

# EL MIRRO BLANCO

The title 'EL MIRRO BLANCO' is rendered in large, bold, serif letters. The word 'MIRRO' is partially filled with a detailed woodcut-style illustration of a landscape. The illustration shows a body of water in the foreground, a path leading through trees, and a small structure or house in the background. The overall style is characteristic of early 20th-century periodicals.

PERIÓDICO CAZÓLICO-SOCIAL

	<b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b>	<b>PROPIETARIO: LAUREANO SALGADO RODRIGUEZ</b>	<b>ANUNCIOS</b>	
<b>AÑO I</b>	En Caldas, una peseta al trimestre. Fuera, 5 pesetas al año. Número suelto: 10 céntimos.	<i>Caldas de Reyes 18 de Septiembre de 1910.</i> SE PUBLICA 2 VECES AL MES $\diamond$ TIRADA 4.000 EJEMPLARES	Se publican á precios convencionales. Redacción y Administración: Caldas de Reyes, Travesía de Sagasta, 1.	Núm. 5

*Carmen*  
*S. A. de*

Proyecto de monumento en Bayona



LA VIRGEN DE LA ROCA

*Así*  
*Carmen S. A. de*  
*Calles de Reyes 18 de Septiembre de 1910*

## La reina de España

Engalanar las páginas de nuestra humildísima publicación con el retrato de la más bella y la más buena de todas las reinas, es para nosotros grande honor, inmensa dicha y satisfacción gratísima.

Pobre y mal cortada será nuestra pluma para cantar las virtudes de la egregia dama que comparte con nuestro querido y augusto soberano, las dichas y los sinsabores del histórico trono de San Fernando; pero no ha de serlo para llegar á sus reales piés, y hacerle presente cuan grande es nuestra gratitud, dulce sentimiento que vive latente en lo más recóndito del corazón, por haberse dignado honrarnos con la majestad de su representación, en la solemne y hermosa fiesta celebrada en la lindísima villa de Bayona el 18 de Septiembre del corriente año, para colocar la primera piedra del suntuoso y artístico monumento que ha de levantarse á la Virgen en la cumbre de un monte cuyos roqueños cimientos lamen constantemente las azules aguas del Océano.

Sí, bella y bondadosa reina. Vuestra regia benevolencia en la villa donde sus piés se posaron, en el cariño el nombre de la reina soberana, y orgullo á toda la tierra, señora, que el alma siente, con el sensible estremecimiento de sus fibras, la dulce emoción de los grandes amores, cuando los reyes se acercan al pueblo para con él llorar sus desdichas y gozar sus alegrías.

Galicia, siempre leal al trono y fiel á la unidad patria, no tiene en las páginas brillantes de su historia un capítulo que le acuse del feo delito de traición, y ni un solo párrafo en que no se lea la noble fidelidad de sus hijos, héroes de todas las guerras, paladines denodados de la cultura popular, y esforzados campeones de la civilización y del trabajo. Y esos laureles que son la preciada corona de su gloriosa tradición, reverdecieron en Bayona y su extensa comarca el día 18 de Septiembre, dando inequívoca prueba de cariño y respeto á sus monarcas, á quienes vitorearon y aclamaron con ferviente entusiasmo, los honrados hijos del rincón más precioso de la hermosa tierra de Rosalía y Cudro, María Pita y Méndez Núñez.

Es nuestra pluma para escribir las virtudes que como mujer, madre y reina, merece la que ocupa el trono de nuestro joven, valiente y simpático soberano, el sitio más elevado de

la nación española; pero grande es nuestro corazón para en él hacer un retablo que guarde como sagrada reliquia de la gratitud y el afecto, el nombre augusto de la más bella y la más buena de todas las reinas.



## La Duquesa de la Conquista

Difícilmente podremos nosotros olvidar ni se borrará jamás de la memoria de los hijos de Bayona, la gratísima impresión de simpatía y cariño que todos hemos experimentado al saludar á la virtuosa dama que llevó á la histórica villa, la representación real para colocar la primera piedra del monumento á la Virgen de la Roca.

Una sola sonrisa alegremente asomada á los rojos labios de la elegante Duquesa, ha bastado para conquistarse el afecto del pueblo que, desbordante de entusiasmo, la aplaudía y aclamaba con repetidos vitores.

Todo y mucho más mereció la ilustre dama que desde su llegada á Bayona quiso confundirse con el pueblo que en masa la rodeaba, no sabiendo ya como demostrar su gratitud á la que en nombre de M. la Reina, saludaba á todos alegre y sonriente como una niña mimada por las dulces caricias de seres adorados.

Honrando las columnas del MIRLO BLANCO con la publicación de su retrato, daremos también un día de satisfacción á los hijos de la nunca bien ponderada villa, que sienten adoración por la linajuda dama que desde el día 18 de Septiembre, viven con ella los corazones de los bayoneses.

Gratitud eterna debemos á la Duquesa de la Conquista, no sólo por lo digna y excelentemente que ha cumplido la noble misión que nuestra soberana le confiara, honrándonos con su presencia, sino porque también hizo brotar del alma popular con explosión de sincero regocijo, el cariño que sienten por sus reyes los hijos de la playa más encantadora de Galicia.

Cuando la Duquesa estrechó afablemente la mano de los marineros pescadores que á ella se acercaron para darle la más respetuosa y cordial bienvenida, un viva atronador resonó en el espacio como grito de alegría arrancado á lo más hondo del corazón del pueblo, y una prolongada salva de aplausos fué el eco fiel de aquel desborde de entusiasmo y júbilo.

No es nuestra pretensión biografiar á la caritativa señora, que por la ternu-

ra de sus sentimientos, por la delicadez de su distinguido trato, y por el amor cien veces probado hacia los desgraciados que sufren y lloran, goza entre los aristócratas de abolengo y entre las clases populares, justa fama de noble, cariñosa y buena. Solo queremos que lleguen á su noticia, como recuerdo impercedero de los más vivos afectos, los tiernos sentires de un pueblo agradecido que no podrá olvidar nunca el 18 de Septiembre, fecha escrita con caracteres imborrables en la historia de Bayona.



## EL MONUMENTO, á la Virgen de la Roca

### COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA

#### El 18 de Septiembre

Día memorable ha sido este para la histórica y bonita villa de Bayona. Día de satisfacción, de entusiasmo, de júbilo. Día de gran gala, de suntuosa fiesta, de fausto acontecimiento.

Pero en medio de esta general alegría revelada en todos los semblantes, se dibujaba un asomo de pena, de profundo dolor: El hombre que hacia experimentar á los habitantes del pintoresco pueblo y sus bellas cercanías la más grata de las satisfacciones, el que era alma y vida en el acto trascendental y grandioso que con toda solemnidad se celebraba este día, no podía asistir á él, siendo ello uno de sus más queridos deseos, pues en su casa de Caldas de Reyes, en aquel lugar siempre feliz y dichoso, le retenía le gravísima enfermedad que aquejaba á la cariñosa y fiel compañera de toda la vida, á la virtuosa mujer que, pocos días después, exhaló en sus brazos el último suspiro.

¡Oh, dura ley de la existencia, que amarga é ingrata eres!

Elevemos al Cielo una plegaria por el ánima de la que Dios llevó á su santo seno, y dediquemos una frase de consuelo al hombre honrado y laborioso que el día 18 de Septiembre, escribió una página de oro en la historia de Bayona, repitiendo con el poeta:

«Tras de la rosa la espina,  
tras de la dicha el dolor.»

#### La representación real en Vigo

A las once de la noche del viernes llegaron á Vigo en automóvil, los Duques de la Conquista, hospedándose en el Hotel Continental, donde ya tenían preparadas las habitaciones, según ór-



Faltan documentos (páxinas,  
cadernos...)  
ISO 9878/1990

Las rocas que en el agua se guarecen,  
las costas que en la niebla se agazapan  
delante de vosotros se destapan,  
su añagaza y misterio desaparecen.

Caballeros de piedra vigilantes  
de casco de cristal iluminado  
que abris á los audaces mareantes

la vereda segura de los puertos...  
¡sois torres que de noche han levantado  
las manos bienhechoras de los muertos!

RAMÓN F. MATO.

Playas de Arosa, Otoño, MCMX.

## Las viejas cosas

(Fragmento de una novela inédita)

Para Ricardo Barros Pintos,  
buen amigo y excelente poeta  
gallego.

El alma del pasado surgiendo de las  
viejas cosas guarda un prestigio dorado  
y único. Sobre las ciudades que viven  
en brazos del recuerdo, semejan tem-  
blar agonizantes los rayos del sol anti-  
guo, de aquel sol magnánimo y pródigo  
que lo iluminó todo con su luz intensa,  
clara, heridora.

Y mientras tanto la sombra plácida,  
augusta, de estos pueblos recogidos nos  
atrae y lleva á gustar de la honda y  
mansa poesía de sus ruas sinuosas y  
obscuras que acaso tienen unos sopor-  
tales de ruñados arcos donde flota el  
misterio de otra edad.

Villas tristes, con dilatadas casonas,  
de blasones esculpidos sobre el zaguán,  
á lo largo de cuyas fachadas corre un  
balcón amplio sostenido por cartelas, y  
encima, brotando del alero, nidal de  
golondrinas, unas gárgolas rotas y en  
las fauces profundas, apocalípticas, el  
encaje de la parietaria. Pueblos silen-  
ciosos que antaño tuvieron por morado-  
res á hidalgos de ejecutoria, magníficos,  
generosos y enamorados; donde posó  
algún caballero andante, y un monje  
penitente, grabó una huella de luz y de  
paz, con sus cilicios y oraciones; lugar,  
quizá, en que fué discutida calorosa-  
mente una muy gentil dama de Corte, y  
contó en uno de sus arrabales con un  
famoso hostel de malandrines y follo-  
nes. Pueblo de hidalgos ventureros que  
ceñidos en vistoso jubón y mostrando,  
retadores, el lino de su gorguera plega-  
gada, paseaban sus buidas siluetas á la  
luz de la luna y de las hornacinas leja-  
nas, fijos los ojos y detenido el corazón  
en la imágen y el amor de la doncella  
amada.

Ciudades calladas que tienen una  
Iglesia esbelta, de piedras milenarias,  
capillas resonantes y solemnes, y en la  
parte más alta unas ventanas góticas á  
través de cuyos cristales penetra la ca-  
cia del Sol que va á nimbar de oro las  
efigies de los Santos, que se tiende enci-  
ma de los blancos altares, sobre las pá-

ginas del Himnario que reposa en un  
abandonado facistol. Y fuera del templo,  
un jardín sombrío donde florecen unas  
rosas pálidas y se extiende el perfume de  
los arrayanes. A los lados un claustro  
soledoso y vagando en torno de sus re-  
cios pilares los pájaros torpes que hu-  
yen asustados en un volar incierto y sin  
ruta. En el centro, en un amplio tazón  
de granito vierten agua las bocas limo-  
sas de cuatro figurones y alzándose en-  
cima del florón de la cúspide, la imágen  
de un santo que acaso fué Prior de la  
residencia. Lejos, las aguas serenas de  
río, dicen un añejo romance...

ISIDORO MILLÁN.

## ¡Bendita sea la Caridad!

Hemos visto con grata satisfacción  
que la prensa de Madrid inició con éxi-  
to satisfactorio suscripciones á benefi-  
cio de los pobres.

También á nosotros llegaron los la-  
mentos, no solamente de los verdaderos  
necesitados, sino de la clase obrera y  
griculora, que se hallan todos sopor-  
tando una crisis de estrechez muy difi-  
cil de sufrir efecto de los grandes y per-  
sistentes temporales reinantes, que no  
solamente causan grandísimos perjui-  
cios materiales, sino que los trabajado-  
res no pudieron ganarse un día de jor-  
nal pasa de setenta días, porque las  
lluvias constantes y casi permanentes  
se lo impidieron.

Sobre el agricultor pesan toda suer-  
te de dificultades para poder atender  
sus más precisas necesidades.

Comenzando por que ni moler pue-  
den los granos de sus cosechas, á tanta  
costa recogidos, porque el desborda-  
miento de los ríos no permite ir á los  
molinos; que sus frutos efecto de la  
grandísima humedad que existe, no es  
posible secarlos y por igual razón mo-  
lerlos, viéndose casi imposibilitados de  
poder conseguir «el pan nuestro de ca-  
día» indispensable para ellos y sus hi-  
jos.

Como no disponen de leña ni tienen  
manera de obtenerla seca, les resulta  
difícil resolver el problema de la vida.

Para alimentar á los animales se  
ven y se desean, porque ni pueden ob-  
tener la yerba necesaria para dar á co-  
mer al ganado, ni siquiera recoger los  
esquilmes en los montes para que las  
cuadras de los animales pudieran estar  
medianamente enjutas.

¿A qué presentar tantos y tantos cua-  
dros de pobreza y privaciones?

La indiferencia de los que algo pue-  
den, cuando sus convecinos pasan es-  
trecheces, la consideramos un crimen,  
así que abrimos también con gusto una  
suscripción en favor de todos los nece-  
sitados, admitiendo donativos en dinero  
y especie, para ser distribuidos entre  
los pobres que más lo necesiten en  
nuestro término municipal.

Que no se diga jamás que haya  
una sola persona que pase hambre en  
nuestro pueblo, mientras la caridad de  
os que pueden lo pueda remediar.

### Suscripción en favor de los necesi- tados del término municipal de Caldas de Reyes.

EL MIRLO BLANCO, 50 pesetas.

Laureano Salgado Rodriguez, cien  
ferrados de maíz.

## UN RUEGO

Muy encarecido se lo hacemos á las  
dignísimas y virtuosas Presidentas de  
las asociaciones de Hijas de María y Sa-  
grado Corazón de Jesús y de María de  
nuestra villa.

Iniciada la suscripción para reme-  
diar en lo posible las más apremiantes  
necesidades de los que en estos momen-  
tos pasan grandes privaciones, ¿no esta-  
rían dichas asociaciones dispuestas á  
secundar nuestros nobles propósitos,  
nombrando una comisión de niñas de  
ambas asociaciones, encargándoles la  
gratisísima misión de recorrer las casas  
de los necesitados de nuestra villa para  
hacer una relación de las personas á  
quienes se debe socorrer?

Hecha esta relación, las mismas ni-  
ñas podrian ejercer el primero de los  
*frutos del Espíritu Santo: la Caridad*, re-  
partiendo á domicilio el óbolo que alivie  
á los necesitados, las privaciones que  
hoy están soportando.

También los pobres tienen niños y  
estos niños sufren hambre en estos mo-  
mentos ¿No resultará un hermoso cua-  
dro ver que las niñas de los que pueden  
se confunden con las de los pobres para  
remediarles sus necesidades?

Si nuestro ruego fuese atendido por  
las dignas Presidentas, á quienes tene-  
mos el honor de dirigirnos, muchísimo  
tendríamos que agradecerse y seguros  
estamos que las niñas aceptarían gusto-  
sas el encargo de ejercer la caridad en  
bien de sus semejantes.

Imp. de la Viuda de A. Landín.—Pontevedra.

111  
100  
100

*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*

# ROGAD A DIOS



DE CARIDAD

por el eterno descanso

DE

DOÑA JOSEFA CAROU MAREQUE  
DE SALGADO.

FALECIÓ EN CALDAS DE REYES

el día 16 de Octubre de 1910

confortada con los Santos Sacramentos  
y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Despertad, Señor, su recuerdo en todos los que leyeren estas líneas para que le ofrezcan así en vuestro altar la última prueba de afecto.—SAN AGUSTIN.

Apiadaos de mí, apiadaos de mí tan siquiera vosotros mis amigos.—JOB, XIX, 21

Jesús mio, misericordia y dadle el eterno descanso!—(300 días de indulgencia).

Dulcísimo corazón de María, concededle la salvación!—(300 días de indulgencia).

Misericordiosísimo Jesús, dad á vuestra sierva el descanso eterno!—(7 años y 7 cuarentenas.)

San José, rogad por su eterno descanso!—(100 días de indulgencia.)

## ORACION

Te rogamos, Señor, que por tu infinita piedad, te compadezcas del alma de tu sierva Josefa, y que libre del contagio de la muerte, la llesves á la región de la salvación eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Los Excmos. y Rmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Cardenales Arzobispos de Toledo y Santiago; los Excmos. y Rmos. Sres. Arzobispos de Valencia, Zaragoza, Burgos, Sevilla, Granada, Valladolid, Tarragona y Obispos de Tuy, Palencia, Lugo, Orense, Cartagena, Marruecos, Jaca, Madrid, Sión, Osma, Mondoñedo, Oviedo, Astorga, Segovia, Jaén, Málaga, Cádiz, Barcelona y León, conceden 200, 100 y 50 días de indulgencia, respectivamente, á sus súbditos que con las debidas condiciones aplicasen algún sufragio por el alma de la finada.

*Carou*  
*Carou*

*Estefanía Loureiro Casal*

*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*

*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*

*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*  
*Estefanía Loureiro Casal*